



Discurso de Mariano Rajoy

Debate sobre el Decreto Ley de recorte de gastos

Madrid, 27 de mayo de 2010



OFICINA DE INFORMACIÓN

Señor presidente, señorías, simple y claramente, no. Eso es lo que dice el Grupo Parlamentario Popular al Decreto Ley que el Gobierno ha traído a esta Cámara para su convalidación.

Vamos a votar en contra por estimarlo improvisado, insuficiente e injusto. Las medidas que comprende se han tomado a la ligera, no atienden a la exigencias de la presenta situación y cargan injustamente e innecesariamente los desaguizados del Gobierno sobre los sectores más indefensos de la sociedad.

Por lo tanto, reducción del déficit, si, y lo decimos desde la autoridad que nos otorga haberlo pedido desde hace mucho tiempo y de forma muy concreta en el debate de los Presupuestos Generales del Estado cuando solicitamos la reducción de 10 mil millones de euros, justamente la cantidad que, tras el recorte del mes de febrero, le obligan a hacer ahora este año.

Insisto. Reducción del déficit, sí, pero no así. No haciéndolo recaer sobre las capas más indefensas de nuestra sociedad.

Señorías. En la improvisación no necesito insistir demasiado porque es palmaria. Son medidas que se han adoptado de la noche a la mañana, precipitadamente, con el acostumbrado estilo del “como sea” y así ha sido.

Tres días antes de tomar estas medidas el señor Rodríguez Zapatero, dijo, y todo el mundo pudo oírlo, que incrementar la reducción del déficit era un error. Tres días más tarde, sostuvo todo lo contrario. Este es el plato que dedicó a una metamorfosis de esta envergadura. Tres días.

Tan de improviso se iluminaron las ideas de su señoría, tan repentinamente y tan sin preparación, que ha necesitado once días y todo el aparato administrativo del Estado para que sus decisiones pudieran llegar al Boletín Oficial del Estado. Tan de improviso y tan atropelladamente se han confeccionado los recortes del gasto que a las pocas horas de aparecer las medidas en el BOE, las han tenido que reformar. Por cierto, señora vicepresidenta, ¿Cómo era aquello de que los españoles nos merecemos un gobierno que no nos mienta? Porque, vamos a ver, ¿dijo usted o no dijo el pasado martes que el cambio de fecha era una simple corrección de errata? Y ¿dijo o no dijo ayer el presidente del Gobierno en los pasillos de esta



OFICINA DE INFORMACIÓN

Cámara que era una rectificación? Pues eso, un gobierno que no nos mienta.

Y es que con las prisas no les ha dado tiempo para consultar ni con la Federación de Municipios ni con los socios del Pacto de Toledo ni con nadie que pudiera poner límite a esta arbitrariedad apresurada.

El señor Zapatero rectifica de la noche a la mañana y nos dice que se debe a un cambio en las circunstancias. ¿A qué llama circunstancias su Señoría: a las exigencias del Fondo Monetario, a las imposiciones de los socios europeos, a esa especie de consenso internacional que le ha dicho “hasta aquí hemos llegado”? Porque esas son las únicas circunstancias que han motivado este Decreto Ley.

Al señor Rodríguez Zapatero se le ha obligado a cumplir un deber que no cumplía y que no pensaba que le iba a caer encima como le ha caído. No hay más circunstancias que las que el mismo ha creado y no son de hoy, no han surgido en tres días. Lo que ocurre es que ahora no le queda más salida que aceptar a las duras lo que no quiso reconocer a las maduras.

Pero que quede claro que le obligan al recorte, que le fijan la cuantía, pero que nadie le ha dicho en qué partidas tenía que meter la tijera. La elección es suya y sólo suya.

Señorías, he mencionado antes que este Decreto Ley además de improvisado es insuficiente. Esto tampoco necesita mucha argumentación. A cualquiera se le alcanza que con este Real Decreto no se creará ni un solo puesto de trabajo. Todo lo contrario. Por eso estas medidas acentúan la necesidad de adoptar otras que fomenten el crecimiento y el empleo. Las que llevamos dos años reclamando sin que el señor Rodríguez Zapatero reaccione. Las mismas que le ha solicitado hace tres días el FMI, que es, junto con la Unión Europea, quien tutela a su política económica.

Es obvio que no será posible reducir de verdad el déficit sin que mejoren los ingresos públicos y no será posible que estos mejoren sin crecimiento y sin empleo. Para salir de este trance, lo vuelvo a repetir en esta cámara, España necesita un plan integral de actuaciones que además de ahondar en la reestructuración del gasto público liberalice mercados y consolide el sistema financiero. Hablamos de reformas reales, de reformas



OFICINA DE INFORMACIÓN

eficaces, no de meras palabras ni de sucedáneos para enseñar en un telediario.

Señor presidente, cualquier tipo de recorte del gasto público debe estar encaminado en un plan global de actuación porque, en caso contrario, el sacrificio será inútil y vendrán más sacrificios todavía. Señorías, en tercer lugar este decreto ley es rechazable porque es profundamente injusto. Contempla un recorte en los gastos sociales como no se había conocido en esta democracia, nunca se había conocido un recorte igual.

El señor Rodríguez Zapatero con las prisas y con las improvisaciones, con el como sea, ha ido a lo fácil, a lo débil, a lo resignado y castiga particularmente a aquellos a los que ya no les quedan ninguna capacidad para defenderse que son los pensionistas.

Señorías ¿qué esperanza tienen de mejorar su situación, de recuperar un día el poder adquisitivo que hoy pierde un pensionista? Señorías del grupo socialista ¿qué clase de Decreto Ley es este que deposita en las espaldas de los más débiles las consecuencias del despilfarro irresponsable del señor Rodríguez Zapatero? A ustedes se lo pregunto.

Señorías, ¿de verdad no había 1500 millones de euros en el presupuesto de dónde recortar antes que recortarle a los pensionistas? ¿De verdad que no lo había? Los hay.

Señora vicepresidenta ¿Por qué algunos empleados públicos quedan excluidos del recorte, otros no? ¿Será porque pueden hacer una huelga? Los pensionistas no pueden hacer una huelga ¿es por eso que están en el decreto? Porque son los sectores más débiles de la sociedad.

¿Y que es esto que el Gobierno se permita tocar las pensiones por su cuenta y por Real Decreto? Señorías es la primera vez desde hace 15 años, desde 1995 en que se creó el Pacto de Toledo, que alguien hace esto, cargárselo porque quiere porque ¿para que queremos ahora el Pacto de Toledo? ¿Qué caso se puede hacer de un Pacto que el gobernante de turno puede cargarse por decreto?

Es que aquí teníamos un acuerdo que resolvía un problema y lo resolvía satisfactoriamente y el señor Rodríguez Zapatero ha destrozado el



OFICINA DE INFORMACIÓN

acuerdo. Un gran Pacto de Estado, otro Pacto de Estado más que destroza y ha resucitado el problema. Eso es lo que ha pasado aquí.

Señorías, ni siquiera han intentado hacer todo lo que fuera posible para evitar el recorte de los gastos sociales. El otro día ofrecí algunas ideas, pero no insistiré hoy. Lo que este Decreto Ley revela no es tanto la falta de ideas sino la falta de voluntad. Lo más sarcástico es que con los 13 mil millones que se han despilfarrado por parte del Gobierno para que los municipios arreglaran aceras y jardines sin crear un solo puesto de trabajo estable, no hubiera necesitado el Gobierno arramblar con el dinero de las pensiones, ni tocar el bolsillo de los funcionarios. Ni hacer un Decreto Ley tan injusto como este. Esta es la verdad.

En suma, Señorías, no podemos aprobar este Decreto Ley porque responde a la improvisación, porque las medidas son insuficientes -no crean crecimiento económico ni empleo- y sobre todo porque son profundamente injustas. Y además, sin necesidad, que es lo peor. Y decirle no a este decreto no significa negar la necesidad de reducir el déficit, ni mucho menos. El señor Rodríguez Zapatero el pasado martes en sede parlamentaria en el Senado tuvo la desfachatez de afirmar que el PP es el único en toda Europa que se opone a la reducción del déficit. Faltaba a la verdad. Y faltaba a la verdad a sabiendas de que lo estaba haciendo porque fui yo en nombre de este grupo parlamentario quien en esta misma Cámara, el pasado 9 de septiembre, hace ya casi un año, le dije lo siguiente: yo le ofrezco un pacto, un pacto para reducir el gasto del conjunto de las Administraciones Públicas y también para explicárselo al conjunto de los españoles. Y fue el PP, como recordaba antes, quien presentó enmiendas a los Presupuestos Generales del Estado para reducir el déficit en 10 mil millones de euros. Y falta a la verdad a sabiendas porque fue el PP al que el presidente del Gobierno le dijo que se equivocaba al pedir una mayor reducción al déficit en fecha tan cercana como el pasado 5 de mayo.

Señorías, no nos oponemos a la reducción del déficit. Era una tarea que debía haberse hecho ya hace mucho tiempo. Hay una alternativa a este Real Decreto improvisado e injusto que hace daño a mucha gente que no tiene por que pagar los errores del Gobierno. Ustedes no han querido.

Señor presidente, a todo esto añadido que no vamos a apoyar este Real Decreto porque el primer problema de la economía española hoy se llama desconfianza. Y ocurre que es el señor Rodríguez Zapatero y su peculiar



OFICINA DE INFORMACIÓN

manera de hacer, y sobre todo de no hacer las cosas, la principal fuente de esa desconfianza. Porque ni se le ve un plan global de actuación ni intención de procurar la salida de la crisis.

Vamos a ver, Señoría, ¿acaso ha hablado con el resto de los grupos político sobre estas cosas? Yo terminaba mi intervención el pasado día 12 en esta Cámara diciendo lo siguiente: Señor presidente, si está usted dispuesto a hablar de todo esto yo estoy a su disposición. Y además lo estoy esta misma tarde, por tanto quedo a la espera de su respuesta. Es obvio que el presidente del Gobierno no ha encontrado un hueco en su agenda para tratar de llegar a un acuerdo sobre una reducción más justa y más equitativa del déficit. Señores socialistas, saben ustedes que es verdad, saben ustedes que en una hora podíamos encontrar una alternativa a la reducción de las pensiones que se le hace a los pensionistas, saben que es verdad y no han querido hacerlo.

El Real Decreto Ley no merece nuestro apoyo ni está el señor Rodríguez Zapatero en condiciones de pedirlo. Más bien al contrario. En mi modesta opinión, el presidente del Gobierno ha logrado convertirse en el principal problema de la economía española. No estamos asistiendo solamente a la quiebra de sus propios planteamientos. Este Decreto Ley simboliza el fracaso de toda su política, no sólo la económica, de toda su política. Y desde luego, mi grupo parlamentario, no va a contribuir con su voto a que su problema, el principal de la economía española, usted, siga ahí. Y si otros lo hacen será su responsabilidad, la nuestra está muy clara.

En resumen, el Real Decreto Ley es improvisado, es injusto, es insuficiente porque no crea empleo ni riqueza, rompe los acuerdos del Pacto de Toledo, se impone y se ha hecho sin hablar con nadie y además lo presenta una persona en la que no creemos y que es el peor lastre para la economía española. Muchas gracias.